



Veracruz, Ver., Marzo 10 de 1955

Sr. Don
Adolfo Ruiz Cortines
Presidente Constitucional
de los Estados Unidos Mexicanos.
Los Pinos
México, D.F.

Mi distinguido y fino amigo:

Cada vez que un prócer de la política norteamericana hace una visita a México, principalmente en los últimos tiempos, todos los mexicanos que nos interesamos, por ser nuestro deber, en cuanto acontecimiento se relacione con nuestra soberanía; en la que descuella sin duda nuestra independencia económica, nos ponemos a pensar en qué cosas vendrán a través hasta de exageradas cortesías, de sonrisas afables, de bien estudiados discursos propios para el pueblo ingenuo, de depósitos de coronas ante el monumento a la Independencia, de guardias ante el monumento a nuestros Niños Héroes--; pobres Niños Héroes!--de apretones de manos a nuestros líderes, acompañados de "sabias recomendaciones"; de abrazos al Señor Arzobispo Martínez y de postraciones antes nuestra Virgen Morena, la misma adorada por nuestros brazos que sufren vejaciones, atropellos y discriminaciones, después de ser esquilmados del otro lado del Bravo, Y pensando, pensando, siempre encontramos coincidencias entre tales visitas, algunas -- "reforzadas" como dijo la prensa con motivo de la visita del Sr. Vice-Presidente Nixon, a quien vino a "reforzar" el Subsecretario de Estado con actos que afectan a nuestra independencia económica.

Lo que necesita refuerzo, es que se considera débil, y por lo mismo se infiere que el Gobierno norteamericano no confió mucho en la fuerza "convinciente" del Sr. Nixon, y por ello envió en su auxilio al Señor Holland, que debe tener la misma escuela del Sr. Dulles y los mismos nobles sentimientos para nosotros, los buenos vecinos latinoamericanos, que ya, por la buena voluntad de aquellos vecinos, ascendimos a la categoría de "buenos socios".

Las coincidencias que encontramos entre tales visitas y el propósito de dominio económico, son semejantes a otras en que aparentemente y como asuntos principales de

la agenda, se han tratado asuntos políticos y de defensa contra el tan traído y llevado comunismo, y para no ir muy lejos, recordaremos las visitas-relámpago del Sr. Dulles a varios países latiamericanos, poco antes de la tristemente célebre conferencia de Caracas.

Pues bien, ahora la visita del Sr. Nixon, debidamente reforzada, coincidió con la reunión de Hombres de Negocios, en New-Orleans que se ha hecho aparecer como cosa "muy periodística" a sugestión del "Time" y en la que, por lo mismo, nada tiene que ver el gobierno de Estados Unidos y los truts que lo mueven, y en donde los representantes de los inversionistas de Estados Unidos, que no son otros que los agentes de los truts yanquis o sea mas claro, del dominio imperialista, piden nada menos que garantías especiales para sus inversiones; pretensión que no puede traducirse mas que en exención de impuestos o impuestos bajos; concesiones para la fácil explotación de las materias primas que necesiten; libre exploración para encontrar lo que les convenga; cuotas especiales en los transportes por ferrocarril, eximirlos del cumplimiento de nuestras leyes de trabajo, o sea, a la libre explotación de nuestras riquezas naturales, habrá que agregar la explotación de nuestros hombres de trabajo, como ya lo hacen con nuestros braceros y, por último, que puedan situar, sin restricción alguna el producto de sus ganancias, como lo han venido haciendo. Es decir: no estarán obligados a hacer reinversiones. Cosa muy grave para nuestra economía, porque siempre estaremos endeudados y hasta aumentará nuestra deuda nacional, digan lo que quieran nuestros señores economistas.

Hasta en los últimos tiempos del gobierno del General Díaz estuvimos, sí, en lamentable atraso, y entonces se dieron concesiones de la índole de las que hoy se solicitan, también dizque para dar facilidades a los inversionistas para que el país entrara de lleno en la vía del progreso, ¿Y qué, ya aquella época es tan remota, que ya no se recuerda los resultados que se obtuvieron; no hay vivo ningún testigo consciente, que pueda decirlo; la historia, tampoco dice nada? ¿Iremos a reincidir en lo que están rechazando en otros países, que aumentan en número a medida que avanza el tiempo?

Creo sinceramente que el capital vendrá, no para redimirnos de nuestra pobreza, no en calidad de filántropo;

vendrá porque sabe que Latinoamérica es El Dorado, la Tierra de Promisión, - como lo he repetido más de una vez - vendrá porque ni en Europa ni en Asia obtiene los mismos rendimientos y hasta ya lo echan de allí, y en las colonias europeas de Africa y Oceanía no dejan entrar al Capital yanqui en calidad de pirata.

Vendrá el capital yanqui sin más concesiones y obligándolo a la reinversión; y si no viene así, no perderíamos más de lo que perderíamos dándole más privilegios. Al contrario: esto sería nuestra ruina. ¿Y de nuestra independencia, qué quedaría dentro de pocos años?

Alemán, que vendió y se autovendió buena parte de nuestras riquezas naturales, dió a la Compañía yanqui La Sulphor, la explotación de los ricos mantos de azufre del Istmo de Tehuantepec, mantos que es mentira que estuviesen por descubrir, - como me parece haber dicho a Ud. a principios de su gobierno alguna vez - concesión que además de onerosa es peligrosa, como también me parece haberle dicho a Ud. Y si le preguntásemos a Alemán por qué hizo eso y otras cosas de la misma índole, de las que no se sabe por cuánto tiempo dejarán de hacer sentir sus trágicas consecuencias, contestaría con su clásica sonrisa que por el bien de la Patria y daría una explicación, ya estudiada con otros leguleyos; porque no hay crimen que no tenga una explicación por quien lo comete. Pues bien; los obreros han estado quejándose de bajos salarios y falta absoluta de prestaciones y, por último, según información de la prensa, hay amenaza de huelga; lo que, como de costumbre, la prensa achaca a agitación comunista; porque ahora es corriente que se tache de comunista al que no se resigne a sufrir hambre, y tal vez no tarde la citada Compañía en pedir, si no es que ya lo esté pidiendo, que se acabe con ese foco comunista, en defensa de la democracia norteamericana.

Lo de la Sulphor, con otras compañías filiales que se han constituido "a vapor" con testaferros traidores que se dicen mexicanos, es el apéndice de la Sulphor de E.U. que ya descubrió su intención de manejar nuestro azufre para todo el mundo; y ese consorcio no está desligado de la Standar Oil que quiere volver a manejar nuestro petróleo, y por ello tratan de hacerle difícil la vida a PEMEX, hasta valiéndose del azufre.

La tendencia del imperialismo, del que es un fiel servidor el actual gobierno yanqui, --lo cual no es un secreto, de apoderarse de toda la economía de Latinoamérica para aumentar sus fabulosas ganancias y evitar su crisis, se dejó más al descubierto en la conferencia --NO OFICIAL--(?)--de New-Orleans, que giró, a veces hasta con ruda franqueza, al derredor de que la economía de Latinoamérica debe dejarse absolutamente a la iniciativa privada, para inspirar confianza a nuevos inversionista, y claro está que no a otros, sino a inversionistas yanquis, insinuando a los gobiernos latinoamericanos que han tenido el valor en bien de su pueblo, de nacionalizar determinadas explotaciones o servicios públicos: "¡fuera las manos de lo poco en que las has metido!" con esa cínica audacia que los ha hecho célebres.

Pues....más o menos esto dijo, "por coincidencia" el Sr. Nixon en una de sus melifluas y fraternales declaraciones, y esto también repitió, como eco salido de la caverna de la ignominia, el Lic. Alemán, que se lanzó en viajes rápidos a Centro y Suramérica a hacer la labor PRO PATRIA (¡¿) en compañía de Portes Gil.

También algún funcionario habla de que no se obligará a los inversionistas yanquis a que hagan reinversiones. Francamente no creo que tenga razón. ¿Va a continuar esa sangría de dinero, cuyos resultados tenemos bien a la vista?? Acaso se ignora que ha habido empresas yanquis--y no como caso aislado--que recupere en un año su inversión hecha aquí? ¿No leería la prensa--no comunista por supuesto--que publicó un cuadro en que aparece una empresa con un rendimiento de 139% de utilidades, sólo en un año?

Y el imperialismo, para hacer una inversión o para conceder un empréstito, se cree con facultades para enviar nutridos grupos de sabuesos disfrazados de técnicos que vienen a husmear hasta en el último rincón, no únicamente lo que se relacione con el caso de que se trate, sino para ver qué posibilidades puede tener determinada inversión para extender sus tentáculos sobre otras industrias para hacerles cada día más imposible su vida fuera de determinados monopolios yanquis. Eso explica esa invasión de "Técnicos", que resultado hasta humillante; pues parece que se nos considera aún en la edad de piedra y que para na-

da han servido Universidades ni nuestra práctica.

Puede ser que se alegue, no ya lo de -- "inspirar confianza a los Inversionistas", pues está plenamente demostrado que ellos vendrán, si tienen, como tienen, necesidad de hacerlo; sino que si se les obliga a reinversiones, así absorberían más pronto industrias ya creadas y harían imposible para el mexicano la creación de otras nuevas.

Esto sería si se les deja fuera de control, para que hagan cuanto les venga en gana; esto resultaría si no hay un impuesto progresivo a fin de contener su desenfreno utilitario; sería también si se les deja amplia libertad para establecer industrias a su arbitrio y no obedeciendo al plan de industrialización que se haya trazado nuestro gobierno, y sería, por último, si dejásemos que sacasen, en dólares, cuanto quisiesen del país y que aceptásemos resignados que nos tratasen como a país de conquista y no fraternalmente como quisiera el señor Nixon.

Si se trata de ampliar el desarrollo de nuestra agricultura y tanteamos la buena voluntad de nuestro socio para ver si se traduce en franca ayuda, el Sr. Benson abandona las arduas labores de la Secretaría a su cargo y viene a echar un vistazo y a reforzar la amistad del señor Nixon; pero la parte del pueblo, que observa, más bien cree que nos hace la ofensa de desconfiar de los informes que le den nuestros organismos oficiales con sus correspondientes técnicos, y que viene a fijar normas, para para la explotación agrícola que convenga a México, sino la que a ellos les sea útil y para que no vayamos a constituirnos competidores en ninguna de las ramas que a ellos les interesa explotar.

En resumen, y ello está clarísimo: es antieconómico y contra la libertad de comercio, que México dirija su economía, inclusive cuando trata de refrenar a los verdaderos hambreadores; pero al imperialismo deben dársele amplias facultades, tácita o expresamente para que dirija nuestra economía.

Y esto lo apoyan y lo corean nuestros patrióticos banqueros, buena parte de nuestros patrióticos industriales, hambreadores de alta alcurnia y terratenientes, así como los que han saqueado a la Nación, valiéndose de los puestos públicos.

Pero estoy seguro que Ud. opondrá a todo esto sería resistencia.

Cuando consta la resistencia, cuando -- existe la protesta, entonces, aunque la fuerza se oponga, el derecho queda invivito para hacerlo valer en la ocasión propicia. Pero cuando eso no existe y que es la conformidad tácita con el atentado, entonces el hundimiento es definitivo.... Y sólo queda una gran responsabilidad histórica.

Otra coincidencia: a raíz de la visita del Sr. Trudeau, Jefe del Servicio de Inteligencia de E.U., se desató una activa persecución en contra de enriquecidos y comunistas, dizque porque tramaban el derrocamiento del gobierno por medios -- violentos, para sustituir al Régimen con uno de tipo comunista.

Esto resulta infantil y nadie lo cree.-- Por lo tanto, a quien se le haya ocurrido no parece ser amigo o -- leal colaborador de Usted; al contrario: ello se antoja inspirado por alguien que pretende hacer de Usted un Presidente impopular y tirano.

El mismo Sr. Procurador de Justicia, que tomó declaración a los detenidos dijo, que por lo pronto no había encontrado material suficiente para pedir su encarcelamiento con aplicación de la famosa Ley de Disolución Social, pero que lo estaba reuniendo para poder proceder con seguridad, y agregó que ni el comunismo y ni el enriquecimiento son un peligro para México. ¿Entonces? Porque eso de estar reuniendo material deliberadamente para encarcelar a uno, parece, más que el propósito de velar por la sociedad, el deseo de hacer daño, y si comunismo y enriquecimiento no valen la pena como peligro nacional, el Sr. Procurador les dá importancia que no tienen y acusa debilidad del gobierno de Usted.

¿O qué, se quiso demostrar al Sr. Trudeau, que si ya no pretendemos nacionalizar nada que provenga del capital norteamericano, si estamos bien dispuestos a nacionalizar al -- Mackartismo?

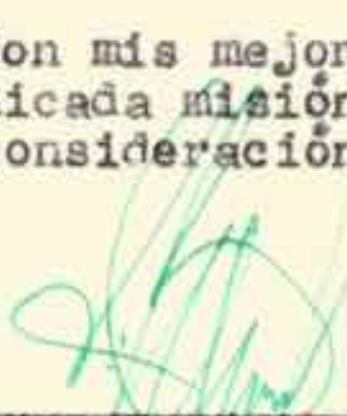
No soy pesimista, y tengo fé en que Usted, para bien de nuestro México y del prestigio de Ud., saldrá --

- 7 -

vencedor en esta serie de emboscadas; en esta conspiración del -
enemigo de afuera con la colaboración de los traidores de adentro,
que están en la plutocracia y no en los desarrapados.

Por prescripción médica he permanecido
aquí dos meses; ya ha mejorado mi salud y pienso regresar pronto-
a esa Capital.

Con mis mejores deseos por su bienes-
tar y por su éxito en su delicada misión, lo saluda muy cordial-
mente y le reitera su alta consideración su viejo amigo y seguro-
servidor.



Heriberto Jara